
NIVELES DE SATISFACCIÓN FAMILIAR Y DE COMUNICACIÓN ENTRE PADRES E HIJOS*

Leves of family satisfaction and communication between parents and children

*Lisle Sobrino Chunga**

Resumen

Investigación de tipo descriptivo, diseño ex post facto, La muestra estuvo conformada por 1300 estudiantes universitarios varones y mujeres, con edades comprendidas entre los 16 y 30 años de edad, cursando estudios generales, procedentes de 7 universidades del Perú. El instrumento utilizado fue la escala de satisfacción familiar de Olson y Wilson.

La correlación entre la satisfacción familiar y la comunicación paterna es altamente significativa, siendo la correlación baja con la comunicación materna.

Palabras clave: Familia, satisfacción familiar, comunicación, estudiantes universitarios.

Abstract

This is a descriptive research, ex post-fact design, with a sample of 1300 university students (men and women), aged between 16 and 30 years, from general studies from 7 peruvian universities. The instrument applied was the family satisfaction scale, by Olson and Wilson.

It was found a highly significant correlation between family satisfaction and communication with parents.

Key words: Family, family satisfaction, communication, university students

* Basado en la tesis para optar el Título de Doctor en Psicología, UNFV (2007)

** Docente de la Facultad de Psicología y Humanidades de la Universidad Femenina del Sagrado Corazón. Lisle67@hotmail.com

INTRODUCCIÓN

La formación profesional en este mundo globalizado y altamente tecnificado, tiene por objeto desarrollar profesionales que demuestren habilidades comunicacionales y actitudes positivas, que les permitan en el futuro, cuando egresen, adaptarse y acomodarse al mundo laboral con eficiencia y eficacia en el desempeño de su profesión, demostrando estar satisfechos en el ámbito personal y familiar. Sin embargo, la realidad nos indica la existencia de un pobre nivel en la educación básica regular (inicial, primaria y secundaria) sobre todo en instituciones educativas estatales; a nivel universitario currículas de formación profesional que no están adecuadas a las exigencias del actual mercado laboral (currículas desfasadas y con serias incongruencias entre el perfil ideal que se espera obtener al culminar sus estudios, el perfil real con el cual egresan y el perfil profesional que el mercado laboral exige en la actualidad), por la insatisfacción personal al no contar con aptitudes y actitudes que son pre requisitos para la adquisición de habilidades y competencias tanto a nivel académico, social y personal; la carencia de estructuras familiares sólidas que garanticen un adecuado desarrollo bio-psico-socio-espiritual de sus miembros. Las disfunciones familiares y la incomunicación o comunicación defectuosa y distorsionada, cada vez son más frecuentes, convirtiéndose en conductas de alto riesgo para sus miembros; una sociedad altamente mercantilista y mercenaria, donde no cuentan los valores y en muchos casos la ética; una sociedad con serios problemas psicosociales (alcoholismo, drogas, ludopatía, aborto, embarazo temprano, violencia intrafamiliar, abuso y violencia sexual, prostitución infantil, delincuencia, pandillaje, etc.), inestabilidad laboral, gobernantes corruptos, inseguridad ciudadana, contaminación ambiental, etc...

A nivel de los estudios universitarios, la formación profesional está direccionada más al desarrollo académico y no al desarrollo personal - humano. En tal sentido, como psicólogo especialista en el área familiar y docente - Tutor universitario, he observado y entrevistado a estudiantes de las diferentes facultades académicas de varias universidades tanto estatales como particulares, encontrando que éstos presentan las siguientes dificultades de manera significativa:

- Los jóvenes manifiestan que a nivel personal, se sienten inseguros en la toma de decisiones, deficiencias en sus habilidades sociales; problemas comunicacionales en las relaciones familiares por la superficialidad en la comunicación que establecen; cuando se muestran sinceros con sus padres, respecto a lo que sienten muchas veces los padres no lo toman en cuenta, falta de liderazgo, ansiedad, actitudes negativas, autoestima y autoconcepto bajos.

- Respecto al grupo familiar, la poca e inadecuada comunicación: gritos, llamadas de atención, no les prestan atención, fiscalizaciones, imposiciones, órdenes, amenazas, maltrato psicológico (insultos y vociferaciones de palabras soeces, etc), tanto con la figura paterna como materna; una inadecuada comunicación con la figura materna en el hogar, a pesar de que permanecen más tiempo en el hogar; discusiones entre padres por una excesiva sobreprotección o un abandono total hacia los hijos; desautorizaciones o descalificaciones entre los padres respecto a las ordenes que imparten o a la inadecuada administración de los premios y castigos, el nivel de confianza está deteriorado por la falta de confidencialidad de los padres cuando los hijos cuentan sus problemas personales, frustraciones y conflictos por la intervención de terceras personas en la crianza de los hijos, sobre todo de los abuelos, quienes en muchos casos establecen diferencias con los nietos, tensión familiar y conflictos con sus padres porque no comprenden las necesidades de ellos cuando lo solicitan, conflictos constantes, por el dinero y porque no se dedican a vivir en familia, prefiriendo más sus actividades sociales o profesionales. La economía actual obliga a que ambos padres trabajen dejando a los hijos bajo el cuidado de terceros (abuelos, tíos, empleadas). Una persistente disonancia cognitiva entre lo que ellos refieren de cómo deben ser las cosas y la manera como ellos lo demuestran en la práctica, no son verdaderos modelos. Estos problemas que el estudiante suele vivenciar en su contexto familiar, influyen en su estilo de vida y por lo tanto, afectan sus patrones habituales de comportamiento.
- Uno de los problemas que se presentan con más frecuencia en estudiantes universitarios, es el referido a los niveles comunicacionales entre los sub-sistemas: Parental, Filial y de ambos entre sí. Un segundo problema crítico que refieren los estudiantes es el de Insatisfacción en el Sistema Familiar. En el marco teórico, estas variables de una u otra forma se relacionan y resultan ser directamente proporcionales, encontrando que: a mayor y mejor nivel comunicacional, mayor será el nivel de satisfacción familiar; de igual forma, en viceversa: a mayor insatisfacción familiar, mayor será la distorsión en la comunicación entre los miembros de la familia.

Estas variables son percibidas y vivenciadas por los estudiantes, generando conductas inadecuadas de incertidumbre, baja autoestima, conflictos y frustraciones, tensión emocional, conductas agresivas, conductas de escape y evitación (drogas), problemas en las relaciones humanas, así como una disminución o bajo rendimiento académico por los niveles de atención afectados por una pobre per-

cepción de si mismos y del entorno que los rodea y por una carencia de consistentes hábitos de estudios.

En este proceso perceptivo, se asumen diferentes valores, conforme el estudiante va avanzando en su "formación" y en su desarrollo bio-psico-social. Así, esta distorsión, en las expectativas que los familiares tienen de ellos y en los mecanismos de comunicación verbal y no verbal a través del cual comunican estas expectativas, les dificulta manejar y controlar adecuadamente los estímulos internos y externos a los que están expuestos tanto de vida relacional personal en general como en el aprovechamiento de sus capacidades cognitivas y emocionales en particular.

La comunicación y la satisfacción familiar son importantes en la dinámica del sistema familiar. Si bien es cierto, que existen diversos factores que determinan la Satisfacción Familiar, la comunicación, es uno de ellos, a través del cual, los miembros de la Familia (padres e hijos) al interactuar dan lugar a que se establezca el proceso de socialización (habilidades y competencias) que los capacitan para su vida en sociedad. Así, en la medida en que todos y cada uno de los integrantes del sistema Familiar se van ajustando psicológica y socialmente entre sí, los conflictos familiares van disminuyendo, generando un mayor bienestar personal y familiar (satisfacción personal y familiar), gracias a la intra e Inter-armonía que adquieren y desarrollan.

La comunicación es el proceso que facilita el desplazamiento a lo largo de las dimensiones de cohesión y de adaptabilidad. El nivel de la comunicación familiar tiene una importancia fundamental para sus miembros ya que permite mantener las condiciones del sistema familiar. Se entiende que la satisfacción familiar es una respuesta subjetiva y única que percibe el sujeto y que se expresa a través de la comunicación, cohesión y adaptabilidad.

La formulación del problema la realizamos en términos de: ¿Cuál es el nivel de satisfacción familiar y de comunicación entre padres e hijos en estudiantes de las universidades del país y cómo se relacionan éstas, con las variables socio familiares?

SATISFACCIÓN FAMILIAR:

La satisfacción familiar es una respuesta subjetiva, es un proceso fenomenológico que los miembros de una familia la perciben y valoran en fun-

ción de los niveles comunicacionales entre padres e hijos; el grado de cohesión que existen entre los miembros de la familia y el nivel de adaptabilidad familiar de los miembros entre sí y con su entorno. Desde el punto de vista humanístico, aquel que está satisfecho es aquel que satisface mayores necesidades psicológicas y sociales en su ambiente familiar y/o laboral. Por lo tanto, suele poner mayor dedicación a las actividades que realiza. En tal sentido, resulta evidente que una elevada satisfacción personal y familiar generará dentro del contexto familiar una dinámica positiva que permite consolidar y fortalecer la estructura de dicha familia. Esto garantiza a sus miembros un ambiente estable, positivo y se convierte en un óptimo soporte familiar que motiva y refuerza las acciones asumidas por éstos, en situaciones difíciles.

Considero que la satisfacción, se busca como un imperativo, y estoy seguro que es connatural en todo Ser Humano, ya que es mediante el aprendizaje de valores que la persona obtiene su crecimiento personal, bienestar, felicidad, reconocimiento y mucho más; de tal manera que cada persona se sienta importante por su desarrollo en cada sistema en los que interactúa, con el correspondiente reconocimiento que le toca, aún sin que el éxito sea absoluto y no siempre lo logre. Es también imperante considerar a aquellas personas que les cuesta reconocer momentos en los que puedan disfrutar y que les haga sentir verdaderamente en algún nivel de satisfacción. Es sabido que la familia en cuanto a su diversidad de medidas propias de las características personales de cada uno de sus miembros integrantes (unas más y otras menos) son facilitadoras de elementos que inician el camino para llenarse de valores y hacerse valiosos; a los que se suma su desarrollo propio, autorrealización, así como un conjunto de elementos gratificantes sin que necesariamente tengan que lograr la misma meta todos sus miembros; y en todo caso sí, les es posible su satisfacción por su dedicación a conciencia. Por lo que el Clima Familiar es reconocido como la fuente de enriquecimiento para la obtención de recursos que se dirigen a la seguridad, autorrealización, logros y satisfacciones de sus miembros integrantes, que entre muchas cosas más logran mayoritariamente niveles de comunicación compatibles intra e interpersonales.

Una familia disfuncional tanto en su estructura como en su dinámica generará hacia su interior, actitudes y comportamientos negativos, afectando los niveles comunicacionales y por ende la satisfacción personal y familiar, será percibida como desfavorable. Estos niveles altos y permanentes de insatisfacción familiar suele afectar la personalidad de los integrantes de la familia, convirtiéndose dicha familia en un factor de alto riesgo para sus integrantes. Esto estaría explicando

por qué últimamente se han incrementado los problemas psicosociales, a tal punto, que en determinados sectores de nuestra capital es casi imposible garantizar una óptima formación y educación de los hijos.

Para Jackson, D. (1977), una familia puede caracterizarse por las maniobras que emplea; ya que el grado de sus interacciones (implícitas como: síntomas; o explícitas como: maniobras pobres, desvalidas o de inferioridad, ordenes), son diferentes en cada sistema familiar, y por eso se puede clasificar a las familias y/o sus relaciones en cuatro tipos por la naturaleza de sus relaciones, que son:

- *Satisfacción estable*: Aquí la pareja tiene elementos relacionales explícitos y claros, en cuanto al control de la misma o de algunas áreas para cada uno; es decir, que tiene el control quien toma la iniciativa, quien decide qué acción ha de tomarse, o qué áreas para uno y cuál(es) para el otro. La estabilidad se mantiene, gracias a que pueden volver a un estado estable, cuando hay algún desacuerdo; ya que estable no significa funcionamiento perfecto, es decir, que la estabilidad también supone momentos de inestabilidad.
- *Satisfacción inestable*: Es propia de toda relación nueva o modificada ya que ambas partes deben de ir co-elaborándolas progresivamente hasta lograr un acuerdo estable de asumir responsabilidades en ciertas áreas que comparten. Esta relación puede darse en una pareja hasta la llegada de su primer hijo, y al llegar el tercero pueden haber desarrollado una relación insatisfactoria estable.
- *Insatisfactoria estable*: Aquí el acuerdo es no discutir nunca quién está a cargo de la relación o de qué áreas. Ninguna expresa insatisfacción con la relación, ni reconoce las necesidades de su pareja, si las expresara. Según Jackson, D., estas parejas se caracterizan por su gran falta de flexibilidad y gran compulsividad, adquiriendo gran importancia las normas sociales y religiosas como autoridad externa para definir la relación; a todo esto contribuye la pobre relación social. Estas familias difícilmente inician una psicoterapia y si la toman casi nunca permanecen en ella; y si sale un paciente identificado, le permiten que permanezca como tal, siendo éste un recurso de protección de la familia.
- *Insatisfactoria inestable*: Aquí la pareja no llega a ningún acuerdo de quién controla qué áreas, o quién toma la iniciativa ante qué; por eso los momentos de estabilidad son muy breves y los de inestabilidad muy prolongados. Cada miembro toma la actitud de su pareja como un desafío en una escala-

da simétrica. Aquí, según Don Jackson, con frecuencia se utilizan síntomas psicossomáticos e histéricos como formas de definir la relación, al ser mensajes que pueden negarse como mensajes, como un dolor de cabeza como para controlar alguna conducta de la pareja. Usan estas maniobras desvalidadas como control de la relación. Aquí ninguno de ellos puede decir yo soy el que controla o mando. Jackson dice que es impresionante la ausencia de transacciones completas en estas familias.

La satisfacción familiar es el resultado o la consecuencia de todo un proceso de aprendizajes previos en el contexto familiar, donde cada uno de los miembros va aprendiendo a integrarse y cohesionarse como grupo familiar, de tal forma que no exista incoherencias o disonancias entre lo que dice y lo que se espera de él.

COMUNICACIÓN FAMILIAR

Es una palabra derivada del latín, desde un verbo compuesto: *Communio*. Y considerando sus dos componentes: *Muneror*, que significa: regalar, dotar de algo, beneficiar con algo; y *Cum*, que significa: con otro, mutuamente, de manera recíproca. Considerando que *Communio*, es la acción en la cual me co-beneficio, acción en la cual tanto el Yo como los demás (interlocutores), se dotan, se regalan de manera recíproca. Así, podemos concluir en que la Comunicación “es el don recíproco de sí mismo”. Es frecuente y de siempre escuchar decir, que si existen problemas, lo que se recomienda es sentarse a dialogar, a conversar, lo que generalmente se quiere decir es que está faltando o se está fallando en la comunicación; pues, aquí hablamos de una deficiencia o carencia adecuada del lenguaje y especialmente del lenguaje hablado. Tanto en los colegios como en las universidades nos dictan cursos de Lenguaje, de Comunicación e Investigación; yo me permito preguntar: ¿Cuánto se nos prepara en todos estos años para una comunicación armoniosa, constructiva, y en suma generativa para nuestra vida de relaciones interpersonales que es nuestro fundamento de realización o frustración vital?. Personalmente creo que este debería de ser el objetivo más elevado de todo este proceso de enseñanza-aprendizaje en todas estas materias que atraviesan los niveles desde Inicial, Primaria, Secundaria y especialmente en el nivel Universitario, dirigiéndolos para el diario vivir; donde encontramos mayoritariamente que por su forma de uso nos dificulta o facilita nuestros logros de relación interaccional tanto con nuestros semejantes como con todo nuestro mundo circundante.

Sin descuidar por cierto que a todas estas materias se les debe brindar bases realmente sólidas (teórico-prácticas), en cuanto a la formación humanística se re-

fiere; de tal manera que podamos reactivar estas materias “teóricas” pero sobre la base de una proyección práctica, es decir, vivencial, experiencial. Ya que la Comunicación como un esencial de la existencia del ser humano, al igual que los valores, sería una pretensión vana si se les intenta “sembrar” como por ahí se escucha, y en todo caso sí diría que si no los vivimos los formadores, sería difícil y hasta imposible comunicarlos o transmitirlos y menos aún exigirlos por la falta de autoridad en la que caeríamos al no introyectarlos tanto en nuestros procesos cognitivos como en los conativos.

Sabemos que la comunicación se constituye en lazos de unión y/o de separación entre los miembros de un sistema, y así, facilita, dificulta o imposibilita el desarrollo y subsistencia de los sistemas familiares, educativos, laborales, terapéuticos, sociales, etc.

La comunicación familiar son las interacciones que establecen los miembros de una familia y que gracias a ello, se establece el proceso de socialización o culturización que les permite desarrollar habilidades sociales que son fundamentales para el proceso de reinserción en la sociedad a la cual pertenece. Esta comunicación va a depender de su contexto familiar, de su estructura y dinámica interna. El nivel de comunicación familiar va a depender del tipo de apertura y flexibilidad que tengan los adultos en su relación con sus hijos. Uno de los roles de los padres está referido a la comunicación que establecen entre ellos y sus hijos. Los estudios indican que el 60% de nuestras horas de vigilia, estamos hablando, leyendo, escribiendo o realizando actividades donde la comunicación juega un papel importante.

La comunicación influye en la forma como nos sentimos como actuamos, así una comunicación negativa o “mala”, hará que surjan actitudes negativas o agresivas y de desconfianza; por el contrario si existe una “buena” comunicación, nos sentiremos comprendidos y aceptados por los demás; pero no hay que olvidar que existe otra posibilidad, cuando no nos podemos comunicar, cuando nuestras ideas y sentimientos no son recibidos, en ese caso nos sentiremos deprimidos, agresivos e incluso incapaces. Todo esto es porque la comunicación influye en nuestro bienestar general.

Comunicar, es más que informar o hacer saber, también nos hace hacer o no hacer, nos hace sentir, nos hace creer, etc... Por eso al comunicar nuestros pensamientos y sentimientos, los hacemos comunes a los demás, les facilitamos formar

parte de algo nuestro, logrando así, acrecentar nuestras ideas, conocimientos, y esto es lo que siempre se necesitó desde la aparición del ser humano para su desarrollo y hasta para eternizarse a pesar de su finitud.

La comunicación alienta la motivación porque le aclara a sus miembros qué deben hacer, cómo lo están haciendo y qué pueden hacer para mejorar. Todo grupo es una fuente primaria de interacción social, la comunicación que ocurre entre ellos es un mecanismo fundamental que permite a sus miembros manifestar sus frustraciones y sentimientos de satisfacción o insatisfacción. Por consiguiente, la comunicación se convierte en una puerta de expresión emocional de sentimientos y de realización de necesidades sociales.

FAMILIA

El significado etimológico de la palabra "familia" es bastante disperso; así encontramos que, proviene del latín "*fammes*" que significa hambre, y alude al hecho de que es en el grupo del seno doméstico donde el hombre satisface sus necesidades primarias. Otra postura es que proviene de la voz "*fammulus*" que significa siervo, aludiendo al hecho de que las familias de Roma, incluía a gente de condición servil, como esclavos, clientes, o donde los miembros del sistema familiar estaban servilmente sometidos a las autoridad del "*pater*".

El significado etimológico de familia, es insuficiente para precisar su concepto; por lo que buscando desde otras percepciones sociales, jurídicas, antropológicas, psicológicas entre otras, es posible precisar características propias de un sistema familiar; donde socialmente la familia ha sido considerada como "una convivencia querida por la naturaleza para los actos de la vida cotidiana" (Aristóteles), esta definición puede admitirse como la más correcta a pesar de lo vago de sus términos.

Desde el punto de vista valorativo, el sistema familiar constituye, por encima de una unidad jurídica social y económica, primordialmente una comunidad de amor y de solidaridad que resulta insustituible para la trasmisión y la enseñanza de valores que importan al desarrollo y bienestar de sus miembros integrantes, así como para el bien de la sociedad.

Existe una gran diversidad de conceptos de familia por la gran diversidad de percepciones de esta realidad, siendo una pretensión casi imposible de llegar a un

concepto de familia único y en especial en nuestro país si partimos desde nuestra realidad pluricultural; por eso es que encontramos que la familia costeña más parece responder a características de tipo nuclear con tendencias monogámicas, que se funda en principios como la fidelidad, la cohabitación y la asistencia, a pesar de la existencia de crisis en el sistema familiar, en la que la prole está bajo la patria potestad hasta los 18 años (mayoría de edad actualmente), ésta es una influencia de principios y preceptos jurídicos tratados desde el derecho cristiano, considerando también criterios machistas, el patriarcalismo y el autoritarismo del varón. Encontramos que en la familia amazónica predomina la familia extensa (comunal) que cumple un protagónico rol socio-político-cultural y religioso; aquí las familias son comunidades que respetan ante todo los árboles genealógicos.

La Familia y la Sociedad. Ambas son dos células vivientes y dadoras de vida; y en especial la Familia es el sistema que protege, razón por la que su presencia en las mejores condiciones es de gran urgencia, por lo que cabe plantear la gran necesidad y urgencia de proteger al sistema familiar. Un buen sistema familiar dota a la sociedad de buenos miembros.

Satir, V. (1983), sostiene que las familias funcionales, saben resolver los problemas con distinto grado de éxito, necesitando tiempos distintos para realizarlo. Además evitan paralizar sus procesos interaccionales. Por otro lado considera que los conflictos le facilitan respuestas positivas, en cuanto estimulan los cambios para el desarrollo necesario; encontrando que no es necesaria la presencia de ningún chivo emisario, debido a que no existe ninguna disfunción que deba ser expresada.

Bikel, R. (1982), citado por Fernández Moya, J. (2000), plantea la definición de familia como un sistema organizado cuyos miembros, unidos por relaciones de alianza y consanguinidad sustentan un modo peculiar y compartido de leer y ordenar la realidad, para lo cual utilizan información de adentro y de afuera del sistema y la experiencia actual - histórica de cada uno de sus miembros. Dicha definición es actualizada por Fernández Moya, J. sosteniendo que la familia es un sistema organizado cuyos miembros, unidos por relaciones de alianza y/o consanguinidad, sustentan un modo peculiar y compartido de leer y ordenar la realidad para lo cual utilizan información de adentro y de afuera del sistema y la experiencia actual - histórica de cada uno de sus miembros. Precisando que así podemos incluir todo tipo diverso de nuevas organizaciones familiares, que pudieran no estar comprendidas si sólo se limitan a la consanguinidad como factor esencial.

Desde la Terapia sistémica, por su propia epistemología, una familia sana es reconocida y nominada como: "Familia funcional". Percibe a la familia como una unidad de abordaje; considerando las siguientes características que distinguen una familia funcional de una disfuncional:

- La capacidad de la familia para resolver problemas.
- El clima emocional de la familia.
- La capacidad de la familia para cambiar en el curso de su propio ciclo vital.
- La capacidad para regular tanto la proximidad, así como la distancia en las relaciones intrafamiliares.
- La formación de fronteras generacionales funcionales.

Es evidente que todos estos elementos surgen de los contextos sociales, económicos, culturales, y comunitarios de cada sistema familiar, que es parte de todo ese supra-sistema.

ANTECEDENTES DEL PROBLEMA

Alarcón, R. (1979) usó el IDARE en 186 estudiantes pre universitarios, hallando que para la escala de A-Rasgo, el puntaje promedio del sexo femenino (44.73) es más elevado que el encontrado para el sexo masculino (38.30). Para la escala de A-Estado son también las mujeres las que presentan mayores índices de ansiedad (45.31 vs. 39.55) que los hombres.

Díaz, H. L. (1987), investigó un grupo de familias a partir de la percepción de las madres, del Distrito de San Martín de Porres, para determinar el manejo de contingencias familiares, para lo cual construyó una escala y a partir de un trabajo descriptivo de análisis de ítems concluyó que los padres, en particular las madres, aplican más estímulos aversivos que estímulos reforzantes o positivos, generando insatisfacción familiar y problemas en la comunicación familiar, que los padres.

Ampuero, L. E. (1990), hace un análisis teórico de la familia, su regulación jurídica y factores condicionantes en su consolidación y fortalecimiento, lo que conlleva al establecimiento de nuevos criterios jurídicos en lo relacionado al Derecho de Familia, el cual debería ser reestructurado en función de las investigaciones en el área de la Psicología de Familia.

De la Cruz Palomino, A. (1990), realizó un estudio en madres de familia para comparar los tipos de castigos aplicados por madres solteras y casadas sobre

sus hijos en el Distrito de Villa El Salvador. Elaboró una escala y a partir de su aplicación de la T de students concluye que no hay diferencias en las modalidades de la aplicación de castigos hacia sus hijos tanto por madres solteras como por madres casadas.

Velit, R. (1992), investigó las relaciones entre las dimensiones de la personalidad y los niveles de autoestima en 272 estudiantes de ambos sexos de 1ro. al 5to. año de Psicología, hallando un mayor puntaje de neurotisisismo en mujeres que en los varones.

Díaz, H. L. (1993), investigó la aplicación de premios y castigos en el ambiente familiar, en una muestra de 205 familias, a través de una escala que medía la administración de premios y castigos y se utilizó para el análisis de ítems para interpretar los resultados, concluyó que los padres aplican los premios y castigos sin ningún criterio pre establecido. Que la conducta agresiva de los hijos y las peleas constantes entre hermanos es un problema bastante frecuente. Que la inadecuada administración de los premios y castigos generan al interior de la familia problemas de comunicación entre los padres, padres e hijos y entre hermanos.

Grieve, G. R. (1995), realizó la investigación Evaluación de la administración de las modalidades de castigo en el sistema familiar a través de sus hijos que están en edad escolar. A través de una escala de medición directa aplicada a 403 alumnos que formaban parte de tres Grandes Unidades Educativas del Distrito del Rímac, utilizó la estadística descriptiva a través del análisis de ítems para la interpretación de los resultados, concluyendo que el uso del castigo físico es muy frecuente por los padres (59.8%); la percepción de que son castigados injustamente (30.3%) genera conductas emocionales de rebeldía, rencor, inseguridad, temor, y por lo tanto problemas de comunicación entre padres e hijos.

Fernández, R. (1995), en su investigación "Diagnóstico situacional de la mujer maltratada en el manejo de contingencias maritales de parejas en conflicto", concluyó que en las parejas estudiadas el nivel comunicacional y de satisfacción marital eran deficientes a tal punto que las parejas se agredían física y verbalmente.

Grieve, G. R. (1996), estudió la percepción de los adolescentes sobre el rol de los padres en el sistema de crianza, a través de una escala de medición directa y bajo un proceso de análisis estadístico de tipo cualitativo, concluye que se dan los siguientes hechos más significativos:

- Carencia de criterios únicos por parte de los padres
- Que el método disciplinario más usado es el castigo físico.
- Los padres carecen de autodisciplina y de autocontrol emocional
- Los adultos brindan poco tiempo a sus hijos para tratar asuntos personales.
- El uso y abuso de los premios y castigos
- Los padres se desautorizan y contradicen en la crianza de sus hijos.

Bueno, C. (1996), realizó la validación, confiabilidad y correlación entre las escalas de comunicación padres - adolescentes y satisfacción familiar en estudiantes de una Universidad Nacional de Lima, concluyó que la escala de comunicación padres - adolescentes de Barnes y Olson y la escala de satisfacción familiar de Olson y Wilson son instrumentos altamente válidos, consistentes y confiables en la investigación de factores de funcionamiento familiar. Tanto los diferentes índices de consistencia interna, como la correlación test retest y las correlaciones ítem - sub test y sub test son altamente significativos al $p < 0.001$. En adolescentes universitarios de la población bajo estudio y en ambos sexos, existen mejores niveles de comunicación con la madre que con el padre y un nivel más alto de problemas de comunicación con el padre. Que con relación a la edad, sexo, años de estudio no existen diferencias significativas en cuanto a los niveles globales de comunicación con sus padres ni en los niveles globales de satisfacción familiar. Que existe una significativa correlación positiva entre los niveles de comunicación con sus padres y de satisfacción con su familia y una correlación negativa entre sus niveles de problemas de comunicación y de satisfacción familiar.

Becerra, S. (1999), en su investigación "Cohesión y adaptabilidad familiar en estudiantes de Psicología de una universidad nacional de Lima", donde trabajo con una muestra de 473 estudiantes, de los cuales 122 eran de sexo masculino y 351 de sexo femenino. Aplicó la escala de Satisfacción familiar de Olson que mide Cohesión y adaptabilidad familiar. Estableció las siguientes conclusiones: Que un mayor porcentaje de estudiantes poseen una adaptabilidad familiar estructurada; que un mayor porcentaje presenta una cohesión refrenada y desligado. Que ambas sub escalas están altamente relacionadas. Que las familias se distribuyen en las 16 tipos de familias planteado por Olson. Se encontró que el tipo de familia rígido desligado era común para ambas sub escalas. No hubo diferencias en cuanto a sexo y año de estudios respecto a ambas sub escalas. Finalmente, llama la atención el funcionamiento familiar caótico en un mínimo porcentaje de estudiantes de Psicología.

Barbarán, T. et al (2003), en la investigación denominada Satisfacción familiar en jóvenes con conducta adictiva al juego. Se evaluó la relación que existe entre satisfacción familiar, considerando la satisfacción en las dimensiones de cohesión y adaptabilidad del grupo familiar con la conducta adictiva al juego. La investigación es de tipo descriptivo comparativo, la muestra fue seleccionada de manera aleatoria y estuvo conformada por jóvenes entre 14 a 20 años, de ambos sexos que acuden a lugares de juego del Centro de Lima. Se conformaron dos grupos de estudio: adictos (55 sujetos) y no adictos al juego (71 sujetos); se utilizó la Escala de Satisfacción Familiar de Olson y Wilson, el Cuestionario de Juego de South OAKS (Sogs). Los resultados indican que existe una diferencia significativa ($p < 0,05$) en ambos grupos, el grupo con adicción al juego presenta un menor nivel de satisfacción familiar así como menor satisfacción en las dimensiones de cohesión y adaptabilidad. Se determinó los niveles de riesgo y su significancia con respecto al juego patológico, siendo el bajo nivel de satisfacción familiar global un factor de riesgo significativo ($p < 0,05$); la deficiente satisfacción de la cohesión es un factor de riesgo altamente significativo ($p < 0,01$) y la deficiente satisfacción en adaptabilidad se constituye en un factor de riesgo significativo ($p < 0,05$).

González Chung, L. (2005) investigó los niveles de comunicación y de satisfacción familiar en estudiantes de Universidades de Lima, se aplicaron la escala de satisfacción familiar de Olson y Wilson y la escala de comunicación entre padres e hijos de Olson y Wilson a una muestra de 420 estudiantes distribuidos en tres grupos de 140 estudiantes cada uno, que pertenecían tres Universidades de Lima Metropolitana. La metodología utilizada fue de tipo descriptivo. Para el análisis de los datos se empleó la estadística descriptiva que permitió el establecimiento de los niveles diagnósticos para cada escala. Para el establecimiento de las comparaciones y correlaciones, se aplicó las técnicas de inferencia estadística (Chi cuadrada, Pearson y Alpha de Crombach). Los resultados indican que: Las características de la muestra estudiada: Sexo femenino 63%, sexo masculino 36.7%; que el 74.3% de la muestra está en un rango de edad de 19 - 22 años de edad; Que el 75% son solteros. La confiabilidad de la prueba de satisfacción familiar es de 0,7477 y su estandarización Alpha de Crombach es de 0,8813. En las sub escalas se establece una confiabilidad de 0,8520. Todas son altamente confiables. La confiabilidad de la escala de comunicación padre adolescente es de 0,7339 y en relación a los factores que la compone es de 0,82. Con respecto a la comunicación adolescente y madres la confiabilidad es de 0,7206 y la confiabilidad entre los factores que la componen es de 0,7630. todas son altamente confiables. En los

niveles diagnósticos de satisfacción familiar, el 15% está categorizado en el nivel inferior. El 37.1% con nivel promedio inferior; que el 26.4% nivel promedio superior y el 20.7% nivel superior. Para el área de clima familiar el 72.1% está clasificado por debajo del promedio y en el área de Adaptabilidad familiar el 43,1% está por debajo del promedio. Con respecto a la comunicación del adolescente hacia el padre el 37% esta por debajo del promedio. Con relación a la comunicación hacia la madre se concluye que el 50.5% está por debajo del promedio. En el establecimiento de correlaciones entre las variables estudiadas se concluye que: la edad y los niveles diagnósticos de comunicación hacia el padre, que la edad y los niveles de comunicación hacia la madre y que entre el sexo y niveles de comunicación hacia el padre y la madre están altamente asociados. Entre los niveles de comunicación paterna y satisfacción familiar. Entre los niveles de comunicación materna y satisfacción familiar, están altamente asociados.

Maia, S. A. (2000). En su trabajo titulado “Esperanza, organización y satisfacción familiar en una muestra de estudiantes brasileños; San Pablo, Brasil” Con el propósito de estudiar el rol de la esperanza en la organización familiar -según las dimensiones de cohesión y adaptabilidad- y las vivencias de satisfacción con su hogar -de acuerdo a la correspondencia entre familia real e ideal-, administró a 184 estudiantes (21,86 media de edad) de una universidad de San Pablo (98 hombres y 86 mujeres), el Test de Esperanza-Desesperanza (TED) de Pereyra, la escala de auto-reporte, Family Adaptability & Cohesión Evaluation Scales, 3ª versión (FACES III) de Olson, Portner y Lavee y un cuestionario para recoger las variables demográficas intervinientes, en versiones realizadas al portugués bajo la dirección del autor. Los resultados mostraron pobres relaciones entre los respectivos factores de la esperanza-desesperanza y el FACES III, interpretándose como variables complementarias más que simétricas, unas longitudinales y otras transversales. Se observó la significación del factor cultural en la tipología del modelo Circumplejo, ratificando las conclusiones de otros estudios transculturales. Finalmente, encontramos que los indicadores de fiabilidad del TED y el FACES III en sus respectivas versiones portuguesas, fueron muy buenos.

Sánchez, G. J. (2004) en la investigación sobre “Análisis de los efectos de la nocturnidad laboral permanente y de la rotación de turnos en el bienestar, la satisfacción familiar y el rendimiento perceptivo-visual de los trabajadores”. En este estudio se analizan los efectos de la nocturnidad laboral permanente y de la rotación de turnos en el bienestar personal, material, laboral y sexual-afectivo, en la

satisfacción familiar y en el rendimiento perceptivo-visual de los trabajadores. Se estudian las relaciones existentes entre el dominio familiar y el laboral, y también la incidencia de los problemas médicos, el salario, consumo de medicamentos, conductas de salud, tipología circadiana, duración de la jornada laboral, realización de actividades deportivas, duración total del sueño y de la siesta, número de hijos a cargo, gestión del tiempo personal y familiar, consumo de sustancias adictivas y realización en pareja de las tareas domésticas, entre otras variables. En total han participado 197 trabajadores voluntarios (policías, vigilantes privados, enfermeros, personal de servicios sociales y maestros) de los turnos diurno, nocturno y rotativo. Se ha utilizado la Escala de Bienestar Psicológico (Sánchez-Cánovas, 1998), la Escala de Satisfacción Familiar por Adjetivos (Barraca y López-Yarto, 1997), la Escala Compuesta de tipología circadiana (Smith, 1989), el Test de Formas Idénticas (Thurstone, 1986), y un cuestionario de variables sociodemográficas. Los principales resultados ponen de manifiesto los efectos negativos de la rotación de turnos y de la nocturnidad laboral permanente en el bienestar y la satisfacción familiar.

Sánchez, L., et al (1995) en su trabajo sobre Relaciones entre satisfacción familiar y laboral: Variables moduladoras. Plantea que la satisfacción, definida normalmente como el componente cognitivo del bienestar subjetivo, resume la calidad de vida de un individuo y está relacionada estrechamente con otras variables como autoestima, depresión, locus de control, etc. Tradicionalmente, los sujetos consideran que la familia y el trabajo son los dominios más importantes para explicar su satisfacción global. Pero las investigaciones sobre este tema se han centrado en el análisis por separado de cada posible influencia sin considerar las relaciones que pueden darse entre ellas. Además, familia y trabajo se han considerado entidades separadas no relacionadas entre sí. Este trabajo que forma parte de una investigación más amplia se centra en el estudio simultáneo de la posible influencia que las distintas variables ejercen sobre la satisfacción, tanto familiar como laboral y de la relación entre estas dos. Los datos, obtenidos a partir de un grupo de 96 personas, emparejadas entre sí y pertenecientes a los tres tipos de parejas evaluadas (Tradicionales, Doble Ingreso y Doble Carrera) reflejan tendencias diferenciales en la relación entre la satisfacción familiar y la laboral, en función del sexo, la edad y de que se tengan o no hijos (los demás aspectos considerados no modulan significativamente la relación entre la satisfacción en ambos entornos). Se plantean las posibles explicaciones de estos datos y las líneas de investigación a seguir a partir de ahora como continuación del trabajo presentado.

Finalmente, en casi todas las investigaciones revisadas se puede concluir lo siguiente:

- Los niveles de autoritarismo y machismo son muy frecuentes.
- No hay criterios únicos en el manejo y control de los premios y castigos.
- Que el castigo físico es el método más usado para el control de los hijos.
- Que hay una alta incidencia de niños con problemas de agresividad, problemas sexuales, etc.
- La administración económica y del hogar no es compartida por los miembros de la familia, convirtiéndose en una fuente de conflictos familiares.
- Intromisión frecuente de otros familiares en la dinámica familiar, especialmente de los suegros, genera conflictos familiares.

Por lo tanto, se da la existencia de un deficiente nivel comunicacional entre la pareja, entre padres e hijos, lo cual conlleva a insatisfacción familiar.

OBJETIVOS

Objetivo general

- Determinar los niveles de satisfacción familiar y de comunicación entre padres e hijos universitarios.

Objetivos específicos

- a. Identificar y describir las características socio familiares de la muestra estudiada a través de la aplicación de una ficha sociofamiliar.
- b. Establecer los niveles diagnósticos de satisfacción familiar y comunicación, categorizar a la muestra estudiada por dichos niveles.
- c. Realizar el análisis de ítems de las escalas.
- d. Establecer relaciones y/o asociaciones entre las variables estudiadas según los indicadores socio familiares.
- e. Establecer comparaciones entre las variables estudiadas en función del género.

JUSTIFICACIÓN DEL TRABAJO

- La carencia de trabajos de investigación en el área a nivel de toda la población universitaria.
- La carencia de un instrumento válido para la obtención de datos y el establecimiento confiable de niveles diagnósticos que permitan medir tanto los niveles de satisfacción familiar como los niveles de comunicación.

- La falta de categorías diagnósticas que permitan categorizar a las familias en niveles.
- La carencia de un perfil objetivo acerca de la satisfacción familiar y niveles de comunicación entre padres e hijos universitarios de instituciones de educación superior del país.
- La problemática familiar disfuncional que ocasiona que la satisfacción familiar y la comunicación entre padres e hijos sea lamentable.

IMPORTANCIA DEL TRABAJO

- Tener un perfil real de los niveles de satisfacción familiar y de comunicación entre padres e hijos, va a permitir reestructurar las currículas de estudios considerando que las diferencias individuales son de suma importancia en la elaboración del perfil profesional.
- Se obtendrá la confiabilidad de instrumentos que permitan evaluar los niveles de satisfacción familiar, así como, los niveles de comunicación entre padres e hijos. Dotando a la comunidad profesional de instrumentos confiables para futuras investigaciones.
- Los Departamentos de consejería y tutoría podrán diseñar, elaborar, aplicar y evaluar programas de desarrollo humano y familiar, que optimicen el nivel académico, personal y profesional de los estudiantes, egresados y graduados de las universidades.
- El trabajo de investigación servirá de modelo para que se realicen investigaciones similares en otras universidades y así poder establecer generalizaciones válidas y confiables de las variables de estudio.

DEFINICIÓN DE TÉRMINOS

- **SATISFACCIÓN FAMILIAR:** Es la percepción fenomenológica del bienestar interaccional de los miembros del sistema familiar.
- **COMUNICACIÓN PADRES E HIJOS:** Es definida como la relación eficaz entre el subsistema filial y el subsistema parental que facilita la pertenencia e identificación con el sistema familiar.

METODOLOGÍA

La metodología es de tipo descriptivo, diseño correlacional ex post facto.

TÉCNICAS E INSTRUMENTOS DE RECOLECCION DE DATOS

Los instrumentos utilizados en la investigación son: la Escala de satisfacción familiar de Olson y Wilson. La escala posee un total de 14 ítems divididos en dos sub escalas: Sub escala de cohesión familiar conformada por 8 ítems (1, 3, 5, 7, 9, 11, 13 y 14). Sub escala de adaptabilidad familiar conformada por 6 ítems. (2, 4, 6, 8, 10 y 12) y una encuesta diseñada por el investigador.

POBLACIÓN Y MUESTRA

La población estará conformada por estudiantes universitarios debidamente matriculados en el semestre 2004 - I en las diferentes escuelas Profesionales, de universidades de los departamentos de Lima, Ica, Huanuco, Junín, Huancavelica, Pasco y Piura.

El tipo de muestra fue no probabilística (muestreo intencionado), sólo se encuestaron a aquellos estudiantes que voluntariamente quisieron participar en la investigación. La muestra está conformada por cuotas representativas de las escuelas profesionales de Educación, teniendo en cuenta el sexo y los años de estudios. La selección de la muestra es de tipo intencionado y aproximadamente corresponde a un 13% de la población estudiada, conformada por 1,300 estudiantes de ambos sexos.

Se tuvo en cuenta los siguientes criterios de inclusión: Género (varones y mujeres), edades comprendidas entre los 16 y 30 años, que estuvieran matriculados en el semestre 2004 - I, cursando los dos primeros años de la formación universitaria y que voluntariamente quisieran participar en la investigación.

Los criterios de exclusión fueron los siguientes: Estudiantes mayores de 31 años o más y estudiantes del quinto ciclo o más.

RESULTADOS

Datos socio familiares

El 82.5% de la muestra sus edades oscilan entre los 15 años y 22 años, de los cuales se distribuyen en el primer intervalo con un 8% y en el intervalo de 19 a 22 años con un 74.5%, siendo este dato el más significativo de todos los intervalos. La edad nos permite considerar el nivel de respuesta en cuanto a compromiso y ajuste familiar y social.

El 51.8% de la muestra pertenece al género masculino y que el 48.2% pertenece al género femenino. En tal sentido, la muestra es bastante proporcional en función del género habiendo una ligera diferencia de 3.6% a favor del género masculino. Esto nos permite precisar criterios de igualdad o diferencias en la dinámica interaccional familiar en nuestra sociedad calificada como machista.

En relación al estado civil el 95.8% de la muestra son solteros. Considerando el estado civil importante en términos de satisfacción.

Con respecto a la edad del padre, se encuentra que el 40.6% de los padres de la muestra estudiada tienen una edad entre los 47 - 50 años; El 22.8% de los padres de la muestra tienen una edad que oscila entre los 43 - 46 años; Un 23.1% de los padres tiene una edad entre los 39 - 42 años; un 12% de la muestra respondió en blanco respecto a la edad del padre. Y tan solo el 1.5 % de los padres tienen una edad entre los 35 - 38 años. Siendo relevante la edad por darnos el criterio de adulto; y por sus funciones el criterio de adulto maduro, en cuanto a la capacidad de responder adecuadamente en los diversos sistemas en los cuales interactuamos.

Con respecto a la edad de la madre, podemos observar, que el 35.8% de las madres de la muestra estudiada su edad está entre los 43 - 46 años de edad; que el 29.2% de las madres de la muestra estudiada sus edades están entre los 39 - 42 años; El 21.55% de las madres sus edades oscilan entre los 47 - 50 años; un 10.6% de la muestra no reportó la edad de la madre. Y tan solo el 2.9% de la muestra reportó que la edad de sus madres están entre los 35 - 38 años. Consideramos con frecuencia la edad en relación con madurez y compromiso en el sistema tanto familiar, social, laboral; por criterios ya preestablecidos.

La distribución de la muestra según el estado civil de los padres. El 72.5% de la muestra refiere que sus padres son casados; el 17% de la muestra refiere que sus padres están separados; el 8.2% refiere que sus padres están divorciados; Tan solo el 1.4% son convivientes y que el 0.9% responde en blanco. Aquí, encontramos la relevancia del matrimonio como "seguridad e integración familiar", según el Código Civil, las normas sociales y expectativas tanto de los sistemas familiares como de sistemas sociales, especialmente los más convencionales.

Respecto al número de hermanos, podemos indicar que el 23% de la muestra refiere tener 2 hermanos. El 20% refiere tener 3 hermanos; el 17.8% refiere tener 4 hermanos; el 15.1% refiere tener 5 hermanos; el 13% refieren tener un herma-

no; el 5.7% refiere que tienen 6 hermanos; el 3.8% menciona que tienen 7 hermanos; el 1.3% dicen tener 9 hermanos y que el 0.4% refieren tener 8 hermanos. Esto en cuanto a posibilidades de satisfacciones de la familia; que encontramos ampliamente en diversos tratados de planificación familiar.

En relación al nivel de instrucción del padre, el 1.6% no tienen instrucción; el 6.5% tienen primaria incompleta; el 19.6% poseen primaria completa; el 9% tiene secundaria incompleta; el 26.5% tiene secundaria completa; un 9.2% posee estudios técnicos; el 5.1% tiene estudios superiores incompletos; el 18.2% tiene estudios superiores completos y tan solo el 4.4% posee estudios de post grado. Importante los niveles instruccionales en relación con los de interacción, ajuste y satisfacción, en los que socialmente se espera que a mayor instrucción le corresponde mayor responsabilidad, ajuste y realización del sistema.

El nivel de instrucción de la madre, el 6% no tiene instrucción; el 13.4% tiene primaria incompleta; el 11.8% tiene primaria completa; el 15% tiene secundaria incompleta; el 31.55 posee secundaria completa. El 11.2% tiene estudios técnicos; el 3% tiene superior incompleto y el 6.8% tiene estudios superiores completo. Tan solo el 1.5% posee estudios de post grado. Precisando que el nivel instruccional y el de funcionalidad no necesariamente se incluyen.

Respecto a la ocupación paterna, donde el 50.6% de los padres son obreros; el 8.5% de los padres son empleados; el 2.8% de los padres son técnicos independientes; 15.8% de los padres son profesionales; el 18.8% de los padres son negociantes, el 0.7% están desocupados y finalmente, el 2.8% de los padres son jubilados. Es relevante ya que el índice de ocupación tiene que ver con el de realización, destreza comunicacional, de adaptación al sistema y salud en general.

En relación a la ocupación materna, el 72.8% de las madres se desempeñan como amas de casa; el 9.4% de las madres son obreras; el 0.7% de las madres son empleadas; 7.2% de las madres son profesionales; el 10.0% de las madres son negociantes. Importante la consideración del nivel ocupacional de la mujer tanto dentro del sistema familiar como fuera de él.

Establecimiento de niveles diagnósticos

Satisfacción Familiar. Se establece que el 52.1 % de la muestra estudiada está por debajo del promedio en la percepción de la satisfacción familiar y que el

47.9% está por encima del promedio en la percepción de la satisfacción familiar. En forma específica, el 15% de la muestra es percibida con un nivel de percepción de la satisfacción familiar inferior y que el 37.1% es percibido con un nivel promedio inferior. El 26.6% es percibido con un nivel promedio superior en la percepción de la satisfacción familiar. Que el 20.6% es percibido con un nivel de satisfacción familiar superior y tan solo el 0.7% es percibido con un nivel muy superior.

También se establece que el 49.8 % de la muestra estudiada está por debajo del promedio en la percepción del clima familiar y que el 51.2% está por encima del promedio en la percepción del clima familiar. En forma específica, el 22% de la muestra es percibida con un nivel promedio superior en la percepción del clima familiar inferior y que el 27.8% es percibido con un nivel promedio inferior en la percepción del clima familiar. El 35.2% es percibido con un nivel promedio superior en la percepción del clima familiar. Que el 12.8% es percibido con un nivel en la percepción del clima familiar superior y tan solo el 2.2% es percibido con un nivel muy superior en la percepción del clima familiar. Además se establece que el 43.1 % de la muestra estudiada está por debajo del promedio en la percepción de la adaptabilidad familiar y que el 52.9% está por encima del promedio en la percepción de la adaptabilidad familiar. En forma específica, el 11.9% de la muestra es percibida con un nivel en la percepción de la adaptabilidad familiar inferior y que el 31.2% es percibido con un nivel promedio inferior en la percepción de la adaptabilidad familiar. El 34.5% es percibido con un nivel promedio superior en la percepción de la adaptabilidad familiar. Que el 21.7% es percibido con un nivel en la percepción de la adaptabilidad familiar superior y tan solo el 0.7% es percibido con un nivel muy superior en la percepción de la adaptabilidad familiar.

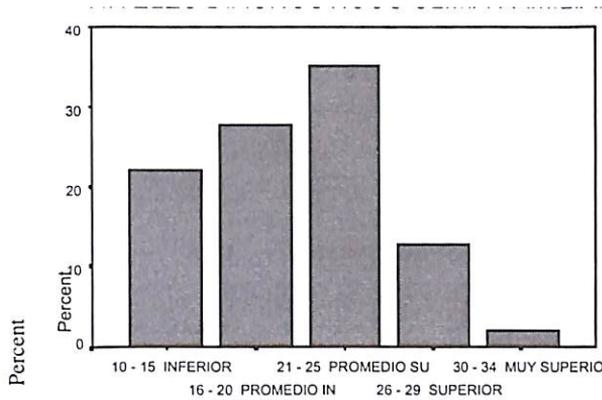


Figura 1. Distribución porcentual de los niveles diagnósticos del Clima Familiar

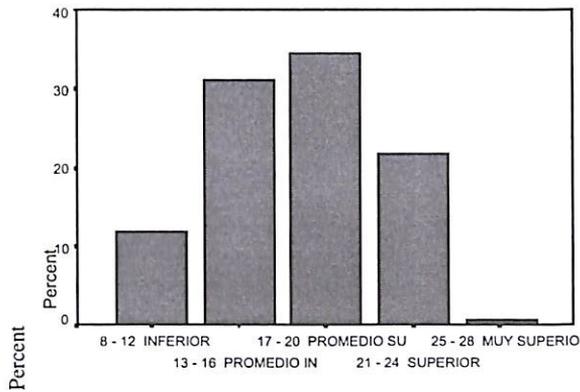


Figura 2. Distribución porcentual de los niveles diagnósticos de la Adaptación Familiar

Comunicación. Se reporta que el 36.8 % de la muestra estudiada está por debajo del promedio en la percepción de la comunicación hacia el padre y que el 63.2% está por encima del promedio en la percepción de la comunicación hacia el padre. En forma específica, el 2.8% es percibido dentro del nivel deficiente en la percepción de la comunicación hacia el padre, el 13.8% de la muestra es percibida con un nivel en la percepción de la comunicación hacia el padre inferior y que el 20.1% es percibido con un nivel promedio inferior en la percepción de la comu-

nicación hacia el padre. El 52.2% es percibido con un nivel promedio superior en la percepción de la comunicación hacia el padre. Que el 10.8% es percibido con un nivel en la percepción de la comunicación hacia el padre superior y tan solo el 0.3% es percibido con un nivel muy superior en la percepción de la comunicación hacia el padre.

En cuanto a la Madre se establece que el 49.7 % de la muestra estudiada está por debajo del promedio en la percepción de la comunicación hacia la madre y que el 50.3% está por encima del promedio en la percepción de la comunicación hacia la madre. En forma específica, el 2.7% es percibido dentro del nivel deficiente en la percepción de la comunicación hacia la madre, el 9.6% de la muestra es percibida con un nivel en la percepción de la comunicación hacia la madre inferior y que el 40.1% es percibido con un nivel promedio inferior en la percepción de la comunicación hacia la madre. El 35.8% es percibido en un nivel promedio superior en la percepción de la comunicación hacia la madre. Que el 11.5% en la percepción de la comunicación hacia la madre con un nivel superior y tan solo el 2.9% es percibido con un nivel muy superior en la percepción de la comunicación hacia la madre.

Tabla 1. Distribución porcentual de los niveles diagnósticos de comunicación hacia el padre y la madre

| NIVEL | PADRE % | MADRE % |
|-------------------|------------|------------|
| DEFICIENTE | 2.9 | 2.7 |
| INFERIOR | 13.8 | 6.9 |
| PROMEDIO INFERIOR | 20.1 | 40.1 |
| PROMEDIO SUPERIOR | 52.2 | 35.8 |
| SUPERIOR | 10.8 | 11.5 |
| MUY SUPERIOR | 0.3 | 2.9 |

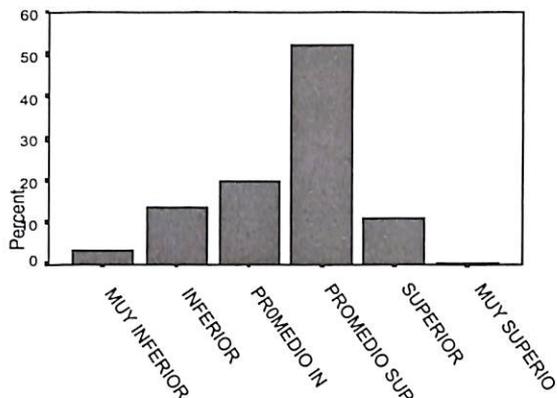


Figura 2. Distribución porcentual de los niveles diagnósticos de la Comunicación hacia el Padre

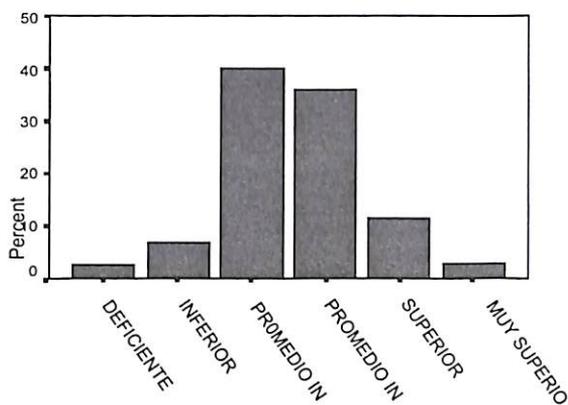


Figura 5. Distribución porcentual de los niveles diagnósticos de la Comunicación hacia la Madre

Establecimiento de Correlaciones

Se establecen las correlaciones entre las escalas aplicadas, encontrándose que entre satisfacción familiar y comunicación paterna es altamente significativa mientras que con la comunicación materna hay una correlación baja; cuando se correlaciona comunicación paterna con la comunicación materna se encuentra que la correlación es baja entre ambas escalas.

También se hace una distribución de la muestra teniendo en cuenta el sexo de los encuestados y las instituciones educativas por cada una de las escalas aplicadas: Comunicación hacia el padre, comunicación hacia la madre, adaptabilidad familiar y clima familiar.

| |
|--|
| Satisfacción familiar y comunicación hacia el Padre: 0.535 |
| Satisfacción familiar y comunicación hacia la Madre: 0.195 |

Establecimiento de diferencia de medias

Se establece que existen diferencias de medias entre los sexos respecto a los puntajes obtenidos en las escalas y sub escalas aplicadas, con excepción de las sub escalas de comunicación materna.

- Hay diferencias significativas entre hombres y mujeres respecto a Satisfacción Familiar.
- Hay diferencias significativas entre hombres y mujeres respecto a comunicación hacia el padre.
- No hay diferencias significativas entre hombres y mujeres respecto a comunicación hacia la madre.

CONCLUSIONES

Respecto a identificar y describir las características socio familiares de la muestra estudiada se concluye que el 51,8% son del género masculino y el 48,2% son del género femenino; que el 74,5% de la muestra sus edades oscilan entre los 19 - 22 años; que el 95,8% de la muestra son solteros; Con relación a los datos familiares se encuentra que el rango de número de hermanos es de 09, sin embargo el 60,8% de la muestra tienen entre dos a 4 hermanos; respecto al grado instruccional de los padres, hay un mayor porcentaje en la realización paterna que en la materna. Un mayor porcentaje en la edad de madres son más jóvenes que los padres; el 72,5% de los padres son casados y finalmente el 72,8% de las madres su ocupación es ser ama de casa mientras que el 50,6% de los padres son obreros.

Respecto a establecer los niveles diagnósticos de satisfacción familiar se concluye que el 52,1 % de la muestra estudiada está por debajo del promedio y que el 47,9% está por encima del promedio. En forma específica, el 15% de la muestra es percibida con un nivel de percepción de la satisfacción familiar inferior y que el 37,1% es percibido con un nivel promedio inferior. El 26,6% es

percibido con un nivel promedio superior. El 20,6% es percibido con un nivel de satisfacción familiar superior y tan solo el 0,7% es percibido con un nivel muy superior

Con relación a los niveles diagnósticos de comunicación entre padres e hijos se concluye en relación a la comunicación hacia el padre, el 36.8 % de la muestra estudiada está por debajo del promedio en la percepción de la comunicación hacia el padre; (el 2.8% es percibido dentro del nivel deficiente en la percepción de la comunicación hacia el padre, el 13.8% de la muestra es percibida con un nivel inferior en la percepción de la comunicación hacia el padre, y el 20.1% es percibido con un nivel promedio inferior en la percepción de la comunicación hacia el padre), el 63,2% está por encima del promedio en la percepción de la comunicación hacia el padre (el 52.2% es percibido con un nivel promedio superior en la percepción de la comunicación hacia el padre. El 10,8% es percibido con un nivel superior en la percepción de la comunicación hacia el padre, y tan solo el 0.3% es percibido con un nivel muy superior en la percepción de la comunicación hacia el padre).

En la comunicación hacia la madre el 49,7 % de la muestra estudiada está por debajo del promedio en la percepción de la comunicación hacia la madre (el 2,7% es percibido dentro del nivel deficiente en la percepción de la comunicación hacia la madre, el 9,6% de la muestra es percibida con un nivel en la percepción de la comunicación hacia la madre inferior y que el 40.1% es percibido con un nivel promedio inferior en la percepción de la comunicación hacia la madre) y el 50.3% está por encima del promedio en la percepción de la comunicación hacia la madre, (el 35.8% es percibido con un nivel promedio superior en la percepción de la comunicación hacia la madre. El 11,5% en la percepción de la comunicación hacia la madre con un nivel superior y tan solo el 2.9% es percibido con un nivel muy superior en la percepción de la comunicación hacia la madre).

Al establecerse las correlaciones entre las variables estudiadas se concluye que la satisfacción familiar y la comunicación paterna es altamente significativa mientras que con la comunicación materna hay una correlación baja; cuando se correlaciona comunicación paterna con la comunicación materna se encuentra que la correlación es baja entre ambas escalas.

Al establecer comparaciones entre las variables estudiadas en función del género se concluye que existe diferencias de medias entre los sexos respecto a

los puntajes obtenidos en las escalas y sub escalas aplicadas, con excepción de las sub escalas de comunicación materna.

RECOMENDACIONES

- Al tener un perfil real de los niveles de satisfacción familiar y de comunicación entre padres e hijos, puede ser factible la reestructuración de las currículas de estudios considerando que las diferencias individuales son de suma importancia en la elaboración del perfil profesional.
- Replicar y establecer la confiabilidad de los instrumentos que permitan evaluar los niveles de satisfacción familiar, los niveles de comunicación entre padres e hijos en otras facultades.
- Los Departamentos de consejería y tutoría deberían diseñar, elaborar, aplicar y evaluar programas de desarrollo humano y familiar, que optimicen el nivel académico, personal y profesional de los estudiantes, egresados y graduados de la universidad.
- El trabajo de investigación servirá de modelo para que se realicen investigaciones similares en otras universidades y así poder establecer generalizaciones válidas y confiables de las variables de estudio.

REFERENCIAS

- Cornejo CH., Héctor (1991). *Derecho familiar peruano*. (Tomo:I) Sociedad conyugal. Lima - Perú: Editores S.A.
- Cornejo F., María. (2000). *Matrimonio y Familia: su tratamiento en el Derecho*. Lima: Tercer Milenio.
- Díaz H., Luis (1987). *Diagnóstico situacional del manejo de contingencias familiares*. Tesis de Maestría. Lima :UPCH.
- Díaz H., Luis (1993) *Administración de premios y castigos en el sistema familiar*. Tesis Doctoral. Lima: USMP.
- Elejalde E., César (1990). *Derechos y deberes fundamentales de la persona en la Constitución de 1979*. Lima:L.C.V.S.R.

- Fernández M., Jorge (2000). *En busca de resultados. Una introducción al modelo Sistémico-estratégico*. Córdoba-Argentina: Triunfar.
- Fundación W. K. Kellogg. (1999). *Familia y adolescencia: Indicadores de salud*. Washington, D. C. Organización Panamericana de la Salud (O.P.S.). Organización Mundial de la Salud (O.M.S.)
- Girbau Massana, M. Dolors. (2002). *Psicología de la comunicación*. Barcelona: Ariel.
- Grieve G. Rocío (1996). *Percepción de los adolescentes sobre el rol de sus padres en el sistema de crianza*. Tesis de Maestría en Psicología de Familia. Lima: USMP.
- Jackson, Don D. (1977). El problema de la homeostasis familiar. En *comunicación, familia y matrimonio*. Bs. As. Argentina: Nueva Visión.
- Lewing, Kurt. (1996). *Terapia Sistémica: Bases de teoría y práctica clínica*. Barcelona: Herder.
- Madanes, Cloé. (1984). *Terapia Familiar Estratégica*. Bs. As. Argentina: Amorrortu.
- Minuchin, S. y Fishman, H. CH. (1988). *Técnicas de terapia familiar*. Barcelona: Paidós.
- Niño R., Víctor M. (1994). *Los procesos de la comunicación y del lenguaje*. Santa Fe de Bogotá - Colombia: Ecoe.
- Ocampo R., Noel y Vásquez S. Sílvia. (2000). *Método de comunicación asertiva*. México, D. F.: Trillas
- Scott, M.D. y Powers, W.G. (1985). *La comunicación interpersonal como necesidad*. Madrid: Narcea
- Von Bertalanffy, L. (1976). *Teoría General de los Sistemas*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Watzlawick, P.; Weakland, J.; Fish, R. (1976). *Cambio*. Barcelona: Herder.

Fecha de recepción: 7 de mayo, 2008

Fecha de aceptación: 9 de junio, 2008